

RODOLFO VALLIN*

LAS PINTURAS MURALES DEL TEMPLO DE SANTO DOMINGO DE TUNJA

1. INTRODUCCION

En el año de 1972 se iniciaron los trabajos de puesta en valor de la Iglesia de Santo Domingo de Tunja. Entre las diversas tareas de exploración que se realizaron tenemos las que se efectuaron sobre los paramentos de la Iglesia, logrando resultados positivos, lo que permitió a los encargados de la restauración tener una idea más exacta tanto de la evolución arquitectónica como artística de la Iglesia.

Por diversos factores, la pintura mural en los años anteriores a 1979 se trabajó poco tomando en cuenta el período en que la obra se paralizó.

Durante un lapso de 1973 se trabajaron las pinturas del coro que desde principio fueron las que más llamaron la atención; en **Apuntes 12** existe una descripción de dicha labor. Años más tarde, en 1977 parte de la pintura mural de la Capilla del Nazareno amenazaba con caer y se desprendió del lugar. En el año de 1979 se reiniciaron los trabajos, los resultados obtenidos superan lo esperado ayudándonos a conocer un poco más la evolución artística arquitectónica del inmueble.

2. PINTURAS MURALES

Varios son los lugares donde se localizan pinturas murales, y para una mejor comprensión de ello los hemos clasificado en una cronología tentativa valiéndonos del estilo de la pintura y la técnica empleada para su realización.

- 2.1. Capilla de Santo Domingo (XVI-XVII)
- 2.2. Capilla de Las Animas (XVI)
- 2.3. San Miguel (XVII)
- 2.4. Nave (XVII)
- 2.5. Capilla del Rosario (XVII)
- 2.6. Coro (XVI-XVII-XVIII)

2.1. CAPILLA DE SANTO DOMINGO

Parte de esta Capilla correspondió a la del Nazareno, dato obtenido gracias a las exploraciones de los muros que nos permitió relacionar a la pintura mural con los murales que se desprendieron en el año de 1977 y que correspondieron así mismo a la del Nazareno. Se observó que la pintura continuaba hacia lo que es hoy la Capilla de San Miguel, cuya construcción contribuyó a destruir el espacio original de la Capilla del Nazareno acentuándose con la construcción de la Capilla de Santo Domingo cuyo arco de ingreso



Santo Domingo, Tunja. Murales de la capilla del Nazareno. La Resurrección (izquierda) y la Dolorosa (derecha).

destruye la escena principal de la Ascensión del Señor. Las pinturas del Nazareno estaban distribuidas de la siguiente forma:

En un primer cuerpo, escenas de la Pasión de Cristo que van colocadas en una serie de arcos de medio punto. En la parte superior viene un friso a base de elementos vegetales de dibujo sencillo: el segundo nivel de pintura está dedicado a la representación de los apóstoles, cuatro a cada lado de la escena principal, éstos van separados por columnas con elementos vegetales. En el centro, la Resurrección.

La ejecución técnica de este mural consistió en que el soporte está compuesto de tapial, y sobre él viene un grueso pañete (enlucido) de aproximadamente 1 cm. de espesor compuesto por arena y cal con agregados de fibras vegetales. Sobre este enlucido viene la capa pictórica ejecutada en un solo color negro (negro de carbón), finamente molido. Se aplicó bastante empastado. No se ha podido detectar con qué tipo de aglutinante se aplicó ya que no se localizan restos de éste. La pintura se debe haber deteriorado al poco tiempo ya que presenta un repinte a base de colores ocre, azul, verde y rojo aplicado en forma de veladura.

Es importante hacer notar que en este mural el dibujo y manejo de la figura es desigual ya que las escenas del primer nivel son bastante simples,

de trazo pesado y poco ágil; las del segundo nivel son de mejor calidad, en la escena principal, el soldado romano muestra un dominio del dibujo bastante bueno, basta con ver la calidad del escorzo, es in lugar a dudas una de las mejores representaciones dentro de la pintura colonial.

2.2 CAPILLA DE LAS ANIMAS

Esta Capilla fué contemporánea a la anterior, de dimensiones amplias y de técnica de pintura similar.

Al parecer en la primera etapa de construcción, la Iglesia contó con varios donantes que auspiciaron la edificación de las diferentes capillas, y ésta tuvo los suyos ya que lo sugiere un fragmento pequeño de leyenda sobre la parte baja del mural. El nombre con que se conoce esta Capilla es el de Las Animas, pero dada la representación mural, más acertado sería llamarla del Juicio Final. El Padre Ariza la menciona con este nombre cuando citando un dato de Báez, se refiere a la Capilla del Rosario (Pág. 36, Apuntes 15), "Para mejorar la Capilla, se le cierra la puerta y se le abre un arco hacia la Capilla del Juicio". Este gran mural con el transcurso del tiempo fué mutilándose; al abrirse la ventana para iluminar la capilla se dañó y cuando se construyó la Capilla de Roque Amador en el siglo XVIII el acceso se hizo a través de un gran arco que le hizo perder casi un tercio del mural; pos-



*Santo Domingo, Tunja.
Mural del Juicio Final.*

teriormente ha sufrido daños en la parte superior ocasionando pérdidas valiosas y debido a la humedad se perdió una pequeña leyenda en la parte inferior.

El tema principal es un camposanto donde se observan restos óseos (calaveras, tibias, etc.). Las fosas están ubicadas con los cuerpos en diferentes actitudes de salir, hay arcángeles tocando trompetas y uno de ellos ayuda a salir a uno de los personajes. En la parte superior existía al parecer una serie de santos y una trinidad de lo que solo queda una figura. El tratamiento dado a los personajes muestra un dibujo firme y seguro. La pintura fué aplicada en veladuras que son el fondo blanco logra una gran transparencia.

2.3 CAPILLA DE SAN MIGUEL

Esta capilla fué en principio llamada de San Jacinto y posteriormente se le conoció con otros nombres (San José, San Juan Bautista, El Niño Jesús). Anteriormente habíamos mencionado que para su construcción se aprovechó parte del área de la Capilla del Nazareno, allí se colocó a principios del siglo XVII un retablo de piedra de reminiscencia renacentista, posteriormente muti-

lado y que durante la primera etapa de restauración de la Iglesia fué descubierto. Durante la exploración de sus paredes se encontró la decoración mural que acompañaba este retablo y que llamó la atención por ser hasta ahora una temática única en el Nuevo Reino de Granada.

En la región de los Andes Peruanos durante el siglo XVII se importaban telas, sedas y damascos para adornar las paredes de los templos. Cuando se carecía de los medios económicos para adquirirlos se suplían de la forma más sencilla imitándolos con pintura mural. En la región del Cusco abundan estos ejemplos, y aquí cuando se edifica la Capilla de San Jacinto se imita un tapiz de variados colores y con motivos vegetales.

2.4. NAVE

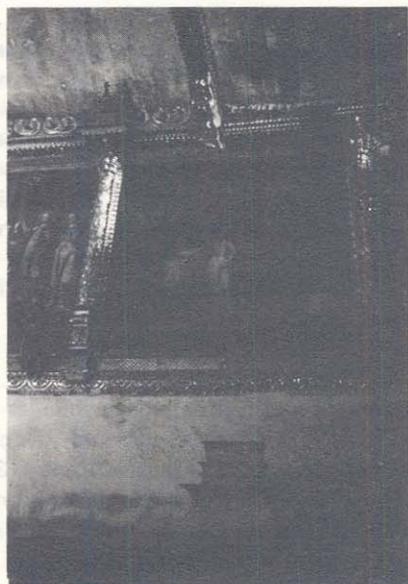
En las paredes de la nave existen huellas de decoración mural; en un documento dado a conocer por el Padre Ariza (*Apuntes 15, Pag. 33*) cita al Padre Báez en un apunte que transcrito dice: "1.655. El Padre Fray Francisco de Guzmán, depositario del Convento, consiguió el diseño para ornamentar las paredes laterales del Altar Mayor con pintura, el templo de paisajes



Santo Domingo, Tunja.

La pintura mural de la capilla de San Miguel, imita telas de colgadura que adornaran los muros

Las telas usadas como recubrimiento arquitectónico, según el cuadro de la iglesia de Umachiri, Puno. (abajo, izquierda) y su imitación en pintura mural en la iglesia de Accha (abajo, derecha).

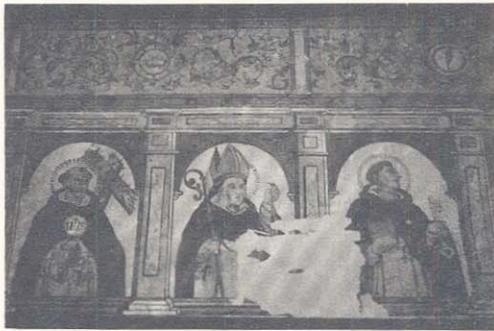


Iglesia de Accha.

Umachiri, Puno.



Los arcos de la nave hacia las capillas laterales eran originalmente apuntados y su intradós, adornado con pinturas. De acuerdo con Zamora, el P. Provincial Fr. Juan de Castañeda, electo en 1669 y contemporáneo del cronista, "dispuso que se igualara la arquería de la iglesia y su tránsito para la sacristía. Mandó hacer de corredores altos y bajos el claustro del lado de la iglesia. Obras que asistió hasta dejarlas acabadas" (ZAMORA, *Historia de la Provincia de San Antonino, Libro Quinto, Cap. XVI*). Esto debió ocurrir hacia 1670, al regreso del Provincial de su visita a Cartagena, a la cual lo acompañó Zamora. (Nota de Jaime Salcedo).



*Santo Domingo, Tunja.
Murales del coro.*

históricos de la orden". Nuestros antecesores en los trabajos de pintura mural, exploraron las paredes con resultados positivos ya que actualmente queda a la vista los restos de una decoración mural que presenta un escudo dominico. Al decidir que dicho escudo debía permanecer a la vista se efectuaron trabajos de conservación los cuales nos llevaron a descubrir la continuidad de la superficie pictórica, localizándose los arcos originales de la Iglesia del Siglo XVI, de estilo gótico, que los clasifica junto con la Iglesia de Santa Clara y la Catedral de Tunja, así como pintura mural, de motivos vegetales, sencilla factura y de vivos colores. Existen restos de un friso con motivos vegetales y sobre él, restos de imitaciones de marcos que contenían diferentes escenas. Sería ésta acaso la decoración mural de la que nos habla el Padre Báez?

2.5. CAPILLA DEL ROSARIO

Aunque falta profundizar en las investigaciones, por huellas encontradas se puede reconstruir las diferentes etapas decorativas. A finales del siglo XVI o principios del XVII cuando era de pequeñas dimensiones, tenía decoraciones murales en blanco y negro con algunos enchapes en

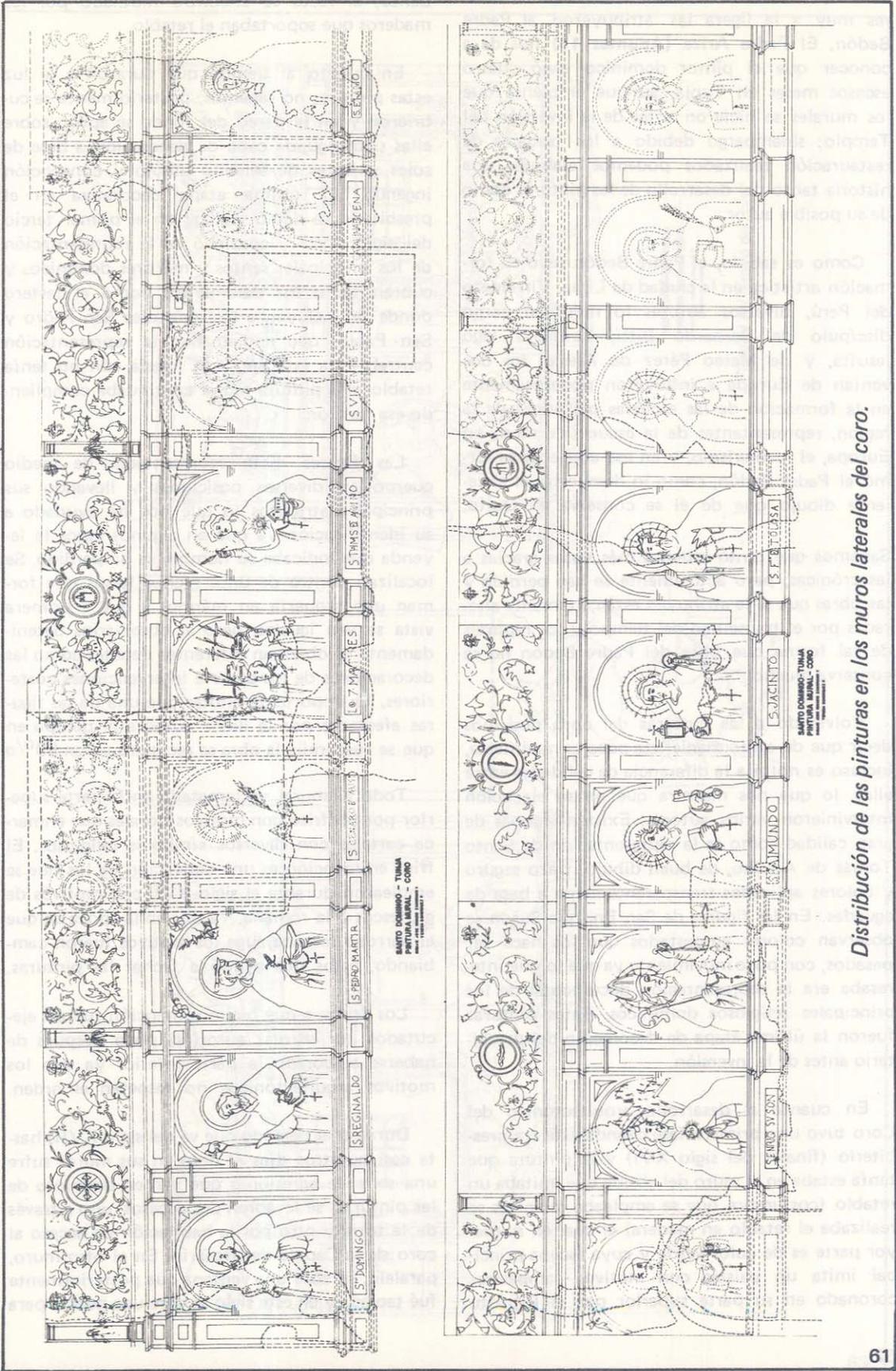
madera policromada con motivos vegetales, madera que se reutilizó posteriormente y se cubrió de diversos colores (azul y luego rojo). Es importante hacer notar que cubiertos por los enchapes existe una serie de inscripciones que al parecer son de la primera época de la Capilla ya que están en relación con la decoración en blanco y negro.

Una segunda etapa de decoración aparece cuando la capilla se amplía y el color que predomina es el azul con oro y las estrellas en hoja de oro. Cuánto tiempo duró esa pintura y en qué año se realizó es todavía difícil de precisar pero pensamos que fué alrededor de los años 1650-60 cuando la Capilla se reforma y sus dimensiones aumentan.

Cabe anotar que la decoración azul-oro para los enchapados de madera se ha localizado en las Iglesias de San Agustín y Santa Clara de Bogotá, San Agustín y San Francisco de Popayán y Santa Bárbara y Santa Clara de Tunja.

2.6. PINTURAS DEL CORO

Desde su descubrimiento, estas pinturas lla-



Distribución de las pinturas en los muros laterales del coro.

maron poderosamente la atención. Algunos autores muy a la ligera las atribuyeron al Padre Bedón. El Padre Ariza (**Apuntes 15**) nos da a conocer que el pintor dominico vivió cuatro escasos meses en Tunja, aunque él piensa que los murales se hicieron antes de la inversión del Templo; sin embargo debido a los trabajos de restauración realizados podemos elaborar una historia tanto del desarrollo de las pinturas como de su posible autor.

Como es sabido, el Padre Bedón tuvo su formación artística en la ciudad de Lima, Virreinato del Perú, diversos autores lo nombran como discípulo de Bernardo Bitti, hermano lego jesuíta, y de Mateo Pérez de Alesio; los dos venían de Europa e influyeron poderosamente en la formación de las escuelas pictóricas de la región, representantes de la escuela de moda en Europa, el manierismo, y en esa corriente se formó el Padre Bedón, como lo demuestra el excelente dibujo que de él se conserva en Quito.

Sabemos que pintó muchas más cosas gracias a las crónicas, pero actualmente se han perdido y las obras que se le atribuyen están altamente alteradas por el transcurso del tiempo y los repintes de tal forma que obra del Padre Bedón no se conserva mucho.

Volviendo a las pinturas del coro podemos decir que de estilo manierista poco se manifiesta, incluso es notoria la diferencia de calidades entre ellas, lo que nos muestra que en su ejecución intervinieron varios autores. Existen algunas de gran calidad como es la representación de Santo Tomás de Aquino, de buen dibujo, trazo seguro y colores aplicados transparentemente a base de aguadas. En las figuras de San Enrique Suson se observan colores empastados que los hace ver pesados, con poco movimiento ya que lo que interesaba era la representación documental de los principales religiosos dominicos. Estas pinturas fueron la última etapa de decoración del presbiterio antes de la inversión.

En cuanto al desarrollo arquitectónico del Coro tuvo una primera fase cuando éste era presbiterio (finales del siglo XVI) y la pintura que tenía estaba en el muro del abside que imitaba un retablo (costumbre que se empleaba mientras se realizaba el retablo en madera) el cual en su mayor parte es de color verde y cuya escena principal imita un paisaje con motivos campestres coronado en su parte superior por el Espíritu

Santo; el resto se encontró mutilado por los maderos que soportaban el retablo.

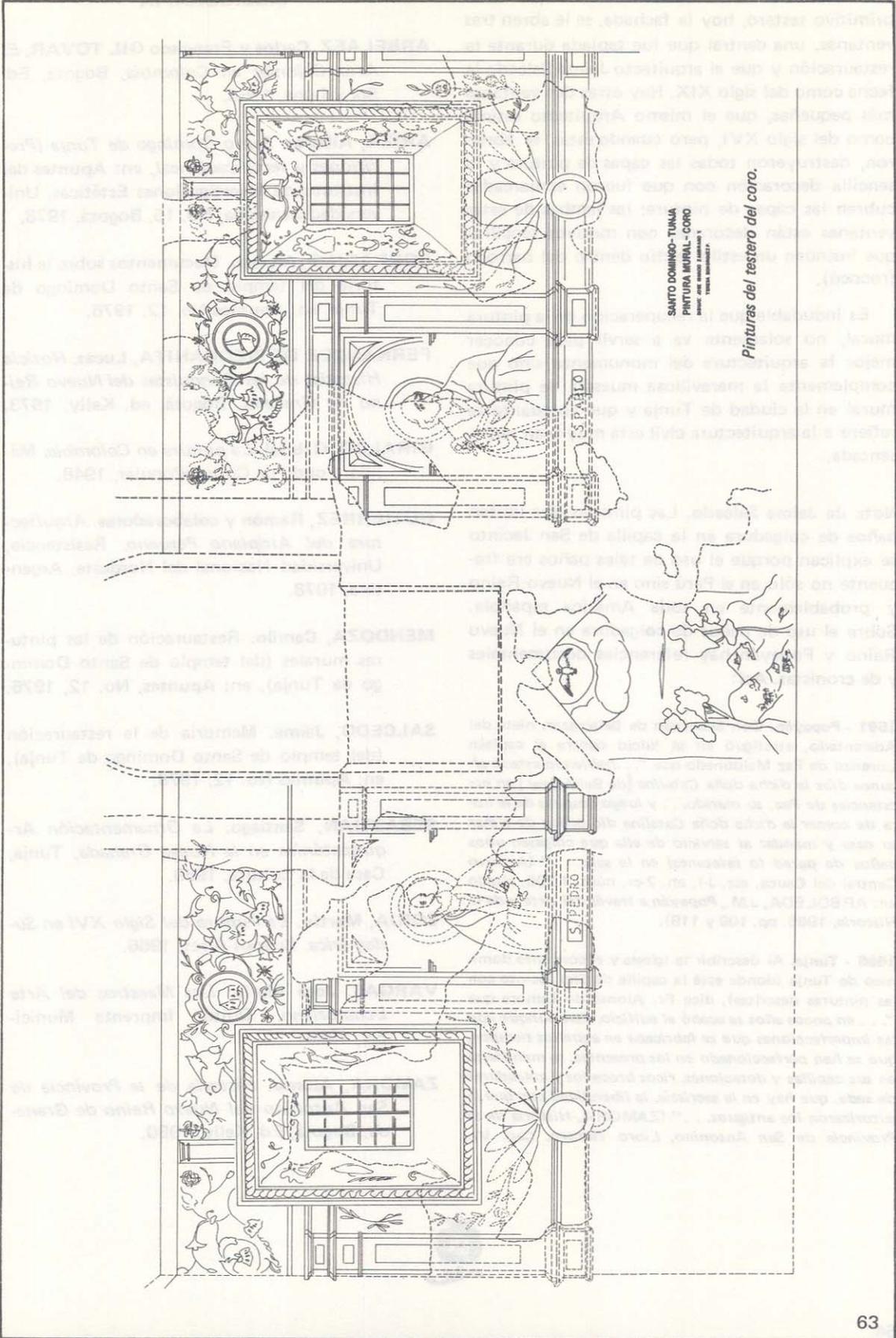
En cuanto al tiempo que duraron a la luz estas pinturas no sabemos, posteriormente se cubrieron y en la pared del fondo se aplicó sobre ellas una segunda capa de decoración a base de soles y flores de sencillo dibujo y concepción ingenua. La última etapa decorativa en el presbiterio se debió realizar en el primer tercio del siglo XVII y consistió en la representación de los principales santos y mártires dominicos y cubren tanto los paramentos como el testero donde se incluyen a los apóstoles San Pedro y San Pablo, que enmarcaban la representación central. Para esta época la Iglesia aún no tenía retablo y la pintura mural continuaba cumpliendo esa función.

Las figuras están representadas de medio cuerpo en diversas posiciones y llevando sus principales atributos lo que nos ha ayudado a su identificación ya que en algunos casos la leyenda que indicaba su nombre se ha perdido. Se localizan dentro de unos nichos falsos que forman una arquería en mármol y que a primera vista se ven iguales, pero al observarlos detenidamente se observan diferentes detalles como las decoraciones de los arcos e intervenciones posteriores. Es importante anotar que una de las figuras afectadas por la lluvia durante el tiempo en que se suspendió la obra se recuperó en un 90^o/o

Todo el mural va rematado en la parte superior por un friso con motivos florales que enmarca cartelas con diversos símbolos religiosos. El friso en mención es una derivación de los que se emplearon durante el siglo XVI, con motivos de grutescos a la romana. Ya que en la época en que el barroco tomaba auge los motivos fueron cambiando, éstos nos ayudó a fechar las pinturas.

Los frisos a que hicimos mención fueron ejecutados por otro(s) autor(es) poco después de haberse elaborado la parte inferior ya que los motivos arquitectónicos no respetan el orden.

Durante el período que va del siglo XVIII hasta casi nuestros días el coro en sus muros sufre una serie de agresiones que van en deterioro de las pinturas, se le abren dos accesos, uno a través de la torre y otro por la habitación de acceso al coro de la Capilla del Rosario. En el otro muro, paralelo, se abre una ventana que posteriormente fué tapiada y en este siglo se abre una puerta para



SANTO DOMINGO-TUNJA
 PINTURA MURAL - CORO
 Autor: Sr. Juan Jarama
 Fecha: 1954

Pinturas del testero del coro.

comunicarlo al nuevo Convento. En lo que fué el primitivo testero, hoy la fachada, se le abren tres ventanas, una central que fue tapiada durante la restauración y que el arquitecto Jaime Salcedo la fecha como del siglo XIX. Hay otras dos ventanas más pequeñas, que el mismo Arquitecto estima como del siglo XVI, pero cuando éstas se abrieron, destruyeron todas las capas de pintura y la sencilla decoración con que fueron enmarcadas cubren las capas de pintura; las jambas de estas ventanas están decoradas con motivos sencillos que insinúan un estilo tardío dentro del barroco (rococó).

Es indudable que la recuperación de la pintura mural, no solamente va a servir para conocer mejor la arquitectura del monumento sino que complementa la maravillosa muestra de pintura mural en la ciudad de Tunja y que en cuanto se refiere a la arquitectura civil está muy bien representada.

Nota de Jaime Salcedo. Las pinturas que imitan paños de colgadura en la capilla de San Jacinto se explican porque el uso de tales paños era frecuente no sólo en el Perú sino en el Nuevo Reino y probablemente en toda América española. Sobre el uso de paños de colgadura en el Nuevo Reino y Popayán hay referencias documentales y de cronistas. Así:

1591 - Popayán. Don Sebastián de Belalcázar, nieto del Adelantado, atestiguó en el juicio contra el capitán Lorenzo de Paz Maldonado que "... *habiendo estado algunos días la dicha doña Catalina [de Belalcázar] en sus estancias de Paz, su marido... y luego después de la hora de comer la dicha doña Catalina dió orden de alfiñar su casa y mandar al servicio de ella que colgasen unos paños de pared (o tafetanes) en la sala...*" (Archivo Central del Cauca, est. J-1, an. 2-cr, núm. 1.200, citado en: ARBOLEDA, J.M., *Popayán a través del Arte y de la Historia*, 1966, pp. 109 y 119).

1695 - Tunja. Al describir la iglesia y el convento dominico de Tunja (donde está la capilla de San Jacinto con las pinturas descritas), dice Fr. Alonso de Zamora que "... *en pocos años se acabó el edificio. Que aunque con las imperfecciones que se fabricaba en aquellos tiempos, que se han perfeccionado en los presentes, se manifiesta en sus capillas y dotaciones, ricos brocados y colgaduras de seda, que hay en la sacristía, la liberalidad con que la autorizaron los antiguos...*" (ZAMORA, *Historia de la Provincia de San Antonino, Libro Tercero, Cap. V*).

BIBLIOGRAFIA

- ARBELAEZ, Carlos y Francisco GIL TOVAR.** *El Arte Colonial en Colombia*, Bogotá, Ed. Sol y Luna, 1968.
- ARIZA, Alberto.** *Santo Domingo de Tunja (Precisiones y rectificaciones)*, en: *Apuntes del Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Javeriana*; No. 15, Bogotá, 1978.
- CORRADINE, Alberto.** Documentos sobre la historia del templo de Santo Domingo de Tunja, en: *Apuntes* No. 12, 1976.
- FERNANDEZ DE PIEDRAHITA, Lucas.** *Noticia Historial de las Conquistas del Nuevo Reino de Granada*. Bogotá, ed. Kelly, 1973.
- GIRALDO, Gabriel.** *La pintura en Colombia*. México, Fondo de Cultura Popular, 1948.
- GUTIERREZ, Ramón y colaboradores.** *Arquitectura del Altiplano Peruano*. Resistencia, Universidad Nacional del Nordeste, Argentina, 1978.
- MENDOZA, Camilo.** Restauración de las pinturas murales (del templo de Santo Domingo de Tunja), en: *Apuntes*, No. 12, 1976.
- SALCEDO, Jaime.** Memoria de la restauración (del templo de Santo Domingo de Tunja), en: *Apuntes* No. 12, 1976.
- SEBASTIAN, Santiago.** *La Ornamentación Arquitectónica en la Nueva Granada*, Tunja, Casa de la Cultura, 1966.
- SORIA, Martín.** *La Pintura del Siglo XVI en Sudamérica*. Buenos Aires, 1966.
- VARGAS, José María.** *Los Maestros del Arte Ecuatoriano*. Quito, Imprenta Municipal, 1955.
- ZAMORA, Alonso.** *Historia de la Provincia de San Antonino del Nuevo Reino de Granada*, Bogotá, Ed. Kelly, 1980.

